

Hijo del hombre, de nuestra raza. Creo en la verdad de tu vida, de tu Evangelio, de tu proyecto porque te han matado por él, por ser coherente con él.

¡Gloria a ti, Señor Jesús, porque has sido coherente hasta el final! ¡Gloria a ti, Señor Jesús, porque tu muerte en cruz, ilumina tu vida, y porque tu vida se proyecta en tu cruz! ¡Eres hombre, eres Dios!

Aquí estoy contigo, Señor Jesús, porque tu amor me atrae a lo alto, a lo de arriba; que busque las cosas de arriba, de tu Espíritu. Aquí estoy contigo y busco la Sabiduría y el poder de tu Cruz.

Quiero comprometerme contigo en la revolución del amor y como Tú, cargar con las cruces de los hombres y, juntos contigo, perdonar, amar, reconciliar, pacificar, salvar la humanidad.

Gracias, Señor Crucificado, por esta nueva Humanidad, por este Hombre Nuevo nacido de lo alto de la cruz.

Gracias, Señor Jesús, por haber entregado tu vida y haber yo nacido de nuevo del agua y de la sangre de tu costado.

¡Verdaderamente, Tú eres Hijo de Dios! Creo, creo en Ti.

HNO. EMILIO MAZARIEGOS



“sedientos del amor de Dios,  
samaritanos en su  
época y cultura,  
misioneros  
como Garicoits sacerdote”

ESPIRITUALIDAD BETHARRAMITA

Año XIV 2010 ~ N° 01

## La cruz que salva y la cruz que condena



Hay quienes en vez de llevar en la frente la señal de los elegidos, no llevan más que la de la condena. ¿Acaso no es artículo de fe que debemos, por la Cruz, entrar en el cielo? ‘Cargar con su cruz’. Tomemos **nuestra** cruz —dice Jesucristo—, es decir, la cruz de nuestra situación, no la que nos forjamos. Esto es para todos, sin excepción.

Lo decía a todos (Lc. 9, 23). Jesús, el Salvador, se dirige a todos. Es, pues, una ley general, necesaria, inevitable, es necesario, es necesario.

¿Qué afirmas gran apóstol? Hay que entrar en el cielo a través de muchas tribulaciones. (Hch. 14, 27). ¿Y por qué el apóstol hablaba así a los primeros cristianos? Para confirmarlos en la fe.

Redacción y Composición  
RP DANIEL RAMÓN MARTÍN scj  
--- > [www.betharram.net](http://www.betharram.net)  
--- > [www.geocities.com/betharram](http://www.geocities.com/betharram)

Pero los que murmuran contra la cruz, esos — dice san Pablo— son enemigos de la fe; renuncian, de alguna forma apostasían, profesan conocer a Dios, pero sus actos lo niegan. Pero también, en la práctica, ¡cuántas abjuraciones de la fe! Y, sin embargo, ¿de qué nos quejamos? ¡De estar en el camino del cielo!



Los primeros son felices e, incluso, muy felices, en medio de las espinas.

Si nos permitieran quejarnos algunas veces, debería ser por no tener grandes cruces. ¿Quién, pues, se atreverá a murmurar y a quejarse de las pequeñas cruces de su situación? ¿No es algo digno de censura? Lo mismo sufrirá y sufrirá más y sin mérito, siempre expuesto a sufrir eternamente en el infierno [DOCTRINA ESPIRITUAL 96].

Sí, sí, en todas partes la Cruz, ley eterna, necesaria, milagrosa, ya sea que la veamos del lado de Dios, ya sea del nuestro. Aunque huyamos de ella, siempre está en todas partes y sólo ella salva, no a todos, sin embargo. Todos tienen la cruz, pero de manera diferente. Unos la quieren, otros la rechazan; éstos la aceptan y la adoran; otros la llevan a pesar suyo. Estos últimos sufren sin mérito, duplican la pena; y, por caminos llenos de lágrimas, caminan hacia el infierno.



## Ante el Crucificado

Quiero olvidarme de todo, Jesús mío; de todo menos de Ti.

Quiero, cara a cara, mirarte a los ojos y hablarte al corazón.

Tú eres, Señor Jesús Crucificado, mirada profunda y palabra sonora. Tú eres manifestación plena del amor de Dios. Tú eres el rostro de mi Dios.

Te doy gracias, Jesús, porque al subir a la Cruz has revolucionado la historia.

Tú has sido capaz de hacer de lo que era maldición, bendición; de lo que era lugar de locura, proyecto de vida para locos; de lo que era vergüenza, la mayor verdad que libera al hombre.

Me siento feliz ante ti crucificado, clavado, despojado, libre. Me siento feliz ante ti, porque has llevado a cabo la Obra del Padre. Me siento feliz ante ti porque has respondido al pecado, al desamor de los hombres con el fuego, hecho llama viva, de amor.

Eres corazón abierto a todos. Creo en ti, Jesús, amigo de Dios y amigo del hombre. Creo en ti, Jesús, Salvador del hombre y Señor de la Historia. Creo en ti, Jesús, Hijo de Dios e